

Iluminar la nada

El manejo de la luz en la creación de espacios inmateriales.

María Florencia Baserga
Arquitecta. Universidad Torcuato Di Tella. Argentina
Dr. Adrián Muros Alcojor. UPC

Abstract.

Light, matter and observer. Our visual comprehension of the reality that surrounds us is based on these three components. But, what if matter did not exist? If our relation with a specific scene would be only through light? Is it possible to perceive nothing more than light? What effects would this experience have on us? As a possible answer to these questions an analysis is done over the American contemporary artist, Doug Wheeler's work. Wheeler has dedicated part of his recent work to the creation of uninterrupted, visually boundless spaces, where the spectator fulfills a special role as the only physical presence in a totally immersive ambience. The use of artificial lighting is a key element in these scenes, since it is through it that the illusion of infinite and immaterial spaces is achieved. The focus of the work is on the sensations generated on the observer and Wheeler uses, not only the visual field, but also the auditory one to obtain such effects.

INTRODUCCIÓN

“La luz es inherente a la imaginación de un espacio: piensas en la cantidad de luz que necesitas, y dónde y qué debería hacer esta luz”. [01] Sobre esta afirmación de Peter Zumthor uno podría cuestionarse. ¿Es sólo el espacio el que se ve afectado cuando la luz aparece en la oscuridad? ¿Qué otros efectos, menos perceptibles, puede tener la luz sobre nosotros? Es claro que la luz hace habitable un espacio arquitectónico, lo moldea y nos guía a través de él. Sin embargo, el poder de la luz va más allá de una respuesta a necesidades puramente pragmáticas. La luz es una fuente, una herramienta y también puede ser una experiencia.

La luz da forma a nuestra vida diaria; genera comodidades y molestias; relaja y energiza, oculta y revela. Pero, por sobre estos efectos, cabe resaltar que también puede desafiar nuestras ideas sobre la realidad física. El artista holandés Matthijs Munnik por ejemplo, juega con frecuencias de luz estroboscópica para crear efectos alucinantes y revelar algunas de las funciones de nuestro proceso visual. El artista sostiene que "usar la luz de una manera extraordinaria conduce a percepciones extraordinarias"-**Con la luz como medio, se pueden explorar los márgenes de nuestra percepción**". [01]

UTILIZAR LA LUZ PARA CREAR AUSENCIA

Entre las pocas sensaciones no disponibles en la vida diaria se encuentra la sensación de espacio ininterrumpido. Cuando las personas escanean sus alrededores, una progresión de objetos, cuerpos o impedimentos arquitectónicos inevitablemente entra y define sus campos de visión. En cuatro ocasiones, la primera en la Galería Salvatore Ala en Milán en 1975, el artista seminal de Luz y Espacio, Doug Wheeler, ha creado lo que él llama "entornos infinitos", instalaciones interiores diseñadas para ofrecer espacios aparentemente ilimitados. (Fig. 01)

El artista utiliza la luz para diseñar espacios blancos, sin sombras y aparentemente sin bordes en un intento de "crear ausencia". La luz aparece como una presencia física y es capaz de generar o borrar límites y dimensiones espaciales de manera completa. [02]

En la obra titulada SA MI 75 DZ NY 12 del año 2012 en Nueva York, el espectador ingresa a una habitación rectangular blanca de 9 metros de ancho por 6 metros de profundidad. Esta "antecámara" presenta cuatro planos brillantes: dos paredes laterales, un piso y un techo de 3 metros de altura. Desde aquí, el espectador pasa a una segunda habitación, casi el doble de ancho y profundo. Este espacio más grande se construyó con transiciones inclinadas de fibra de vidrio entre el piso, las paredes y el techo, eliminando efectivamente todos los ángulos arquitectónicos. De esta manera se logra que el visitante de la galería se sumerja en un espacio tridimensional de luz refractada. [03]



Fig. 01

SA MI 75 DZ NY
12
Doug Wheeler.
2012
Galería de arte
Zwirner. Nueva
York.



Fig. 02

SA MI 75 DZ NY
12
Doug Wheeler.
2012
Galería de arte
Zwirner. Nueva
York.

Cuando la luz, producida por LED, halógeno de cuarzo y bombillas fluorescentes de alta intensidad, está encendida a plena potencia, el terreno blanco expansivo de ese sitio se vuelve cegador. El efecto de tales entornos blanqueados, es que el observador se vuelve muy consciente de su fisiología ocular, lo que provoca efectos como el aleteo continuo de las pestañas. Desde la antecámara, la sala más grande sugiere alternativamente **una imagen inmaterial enmarcada -cuando el espacio está vacío- y un cuadro vivaz improvisado -cuando está ocupado-**. (Fig. 01 y 02) De este modo, los visitantes se encuentran presentes ante un entorno que sugiere el lenguaje visual de la pintura y, al mismo tiempo, al producir una mayor conciencia del espacio que los rodea, logran una experiencia fenomenológica única. [03]

La iluminación juega un rol fundamental en esta instalación, pues hace desaparecer la arquitectura a través de una luz tenue que inunda el espacio. Cubierto en su totalidad con pintura blanca brillante para que la iluminación irradie, la habitación lleva al espectador hacia la ampliación de las dimensiones. **El ambiente que se crea es nulo, en este la forma deja de existir y se presencia el vacío.** De esta manera, se crea un espacio amorfo que te conecta a un aire solemne desde el momento en que se cruza el umbral. La entrada sensorial te inserta en un nuevo plano, donde **los sentidos aumentan, recibiendo a la luz como un lugar de santidad y la monumentalidad.** Las personas puedan sentirse de una manera que normalmente no se puede; flotando en el aire. [04]

Otra de sus obras, titulada D-N SF 12 PG VI, se instala en el año 2014 para la exposición *The Illusion of Light* en el Palazzo Grassi, una residencia del siglo XVIII situada en el Gran Canal de Venecia que ahora alberga espectáculos de arte contemporáneo. En ésta, Doug Wheeler crea la ilusión de un espacio blanco infinito dentro del palacio veneciano. [05] (Fig.03)



Fig. 03

*D-N SF 12 PG VI
Doug Wheeler.
2014
Exhibición The
Illusion of Light
Palazzo Grassi*

El espacio del atrio reapropiado está flanqueado en dos lados por las columnas de piedra originales del edificio. Los otros dos bordes, el piso y el techo se reemplazan con lo que parece ser solo una luz blanca brillante. Cuando se ve desde el hall de entrada, no está claro hasta qué punto el área iluminada se extiende hacia arriba o hacia atrás y los visitantes dentro del espacio parecen estar suspendidos y rodeados por la luz. [05]



Fig. 04

*D-N SF 12 PG VI
Doug Wheeler.
Exhibición The
Illusion of Light
Palazzo Grassi*

El caparazón se curva suavemente desde el piso para crear dos paredes y un techo. La iluminación se usa para eliminar las sombras que generalmente delatarían donde las superficies cambian de dirección. [05]

Esta desorientación e incertidumbre espacial continúan al ingresar al área, ya que la iluminación blanca elimina la sensación de profundidad y perspectiva. **La luz se convierte en materia y redefine el espacio al eliminar los marcadores perceptivos del visitante, que queda entre el espejismo y la realidad, la naturaleza y el artificio, la plenitud y el vacío, el momento y la duración.**

Fig. 05

D-N SF 12 PG VI
Doug Wheeler.
Exhibición *The
Illusion of Light*
Palazzo Grassi



Al aventurarse lo suficientemente lejos en el espacio, es posible ponerse en una posición alejada de las columnas para que la luz llene completamente el campo de visión. [05]

Por último, su obra más reciente se titula *PSAD Synthetic Desert III*. Esta fue diseñada en 1971 e instalada en el año 2017 en el Museo Guggenheim de Nueva York. En ésta se pueden apreciar las intenciones de los efectos **psicológicos** que el artista intenta crear. Wheeler altera la estructura y la configuración de la galería para controlar la experiencia óptica y acústica del espectador. Para ello transforma la habitación en un **reino hermético**, una "cámara semianecoica" diseñada para minimizar el ruido e inducir una sensación de **inmersión total** en el espacio. (Fig.06)

Fig. 06

*PSAD Synthetic
Desert III*
2017
Doug Wheeler.
Museo
Guggenheim de
Nueva York



Wheeler compara esta sensación de luz y sonido con la percepción del vasto espacio en los desiertos del norte de Arizona, su estado natal. Si bien *Synthetic Desert* se basa profundamente en la experiencia del artista del mundo natural, el trabajo no describe un paisaje. Su forma es estrictamente abstracta. (Fig.07)

Se puede decir que el trabajo de Wheeler reflexiona sobre la percepción, sobre la conciencia subliminal de la distancia, la dimensión, la soledad y el tiempo en el mundo natural. La tecnología de PSAD Synthetic Desert III está relacionada con experimentos neurofisiológicos en privación sensorial que se remontan a mediados del siglo XX. Sin embargo, para el artista, el trabajo en sí ofrece, en cambio, una plenitud de experiencia sensorial. [06]



Fig. 07

Imagen del Gran Lago Salado.

TRANSFORMAR EMOCIONES

Quizás uno de los efectos más profundos de las nuevas tecnologías es que expanden nuestra percepción y ofrecen nuevas formas de experimentar el mundo. El visionario de Bauhaus László Moholy-Nagy escribió en *Vision in Motion* (1946) sobre la importancia de llevar la percepción intelectual y emocional de un individuo a un todo equilibrado para "llegar a una vida integrada en la que funcionaría al máximo de sus **capacidades a través de ... la coordinación del pensamiento** penetrante y el sentimiento profundo. Alcanzar esta meta, **sentir lo que sabemos y saber lo que sentimos**, es una de las tareas de nuestra generación." [01]

Moholy-Nagy consideró el papel de los artistas en nuestra sociedad "analfabeta emocionalmente" particularmente importante ya que era su deber "**penetrar en rangos aún no vistos de las funciones biológicas**, buscar las nuevas dimensiones de la sociedad y traducir el nuevo hallazgo en orientación emocional." [01] En este proceso de activación emocional, la luz juega un rol importante.

CONCLUSIONES

Los diseños en "Inmersión" son el resultado de una investigación en la que el arte y la arquitectura, la óptica y la fisiología, el intelecto y la curiosidad, lo natural y lo hecho a máquina, la luminiscencia y la iluminación convergen para producir entornos donde el sentimiento y el pensamiento forman una totalidad orgánica.

La obra de Wheeler demuestra que es posible crear espacios donde no se ve absolutamente nada sin recurrir a la oscuridad total. Se podría trasladar esta experiencia a la vivencia diaria de un no vidente, donde se agudizan otros sentidos para percibir un espacio.

Por otro lado, nos conduce a pensar en qué escenarios naturales podrían asemejarse a estos espacios. Por ejemplo, estar en un sitio con mucha niebla alrededor que bloquee el campo de visión, la nieve y sus reflejos del sol, los grandes salares como el salar de Uyuni de Bolivia. Todas estas son atmósferas que podrían identificarse con lo que Wheeler intenta mostrar.

Como se ha visto, sus obras son una experiencia de luz y espacio, que lleva a los espectadores a una estancia física de gravedad, dimensión y tiempo. Invoca una experiencia de la luz misma como una presencia casi táctil. Wheeler altera la experiencia de visualización tradicionalmente estática de una obra de arte, desestabiliza nuestra sensación de equilibrio e imparte la sensación de moverse hacia un lugar inalcanzable.